

APUNTES SOBRE LA POSIBLE EXISTENCIA DE UN TEATRO EN EL MUNICIPIO ROMANO DE CELTI.

José Francisco López Muñoz

Licenciado en Historia

En la actualidad no existe constancia fidedigna arqueológica, literaria o epigráfica sobre la existencia de un posible teatro en la ciudad romana de Celti. Si bien puede parecer obvia su existencia dado el potencial arquitectónico que está ofreciendo en los últimos descubrimientos el yacimiento arqueológico de Celti, en cuanto a edificación pública se refiere (como pone de manifiesto los posibles restos arqueológicos de su anfiteatro dados a conocer en 2004)¹, disponemos de una serie de indicios que pueden hacer creer más razonadamente en su existencia, hasta que se confirme arqueológicamente su existencia. Estos indicios son escultóricos, epigráficos, bibliográficos y orográficos principalmente.

Entre los indicios escultóricos disponemos de la representación de un sileno como estatua-fuente y de la aparición de dos esculturas togadas.

La primera evidencia es una escultura en mármol blanco con representación de un sileno dormido y recostado sobre odre con apertura para salida de agua; se trata de una estatua-fuente aparecida en Peñafior en el primer cuarto del siglo XIX en circunstancias desconocidas² y probablemente en la Viña, en la actualidad se conserva en la colección particular Romero de Torres de Córdoba.

M^a L. Loza Azuaga en su trabajo de investigación sobre el agua y los elementos escultóricos en los teatros hispanorromanos de Hispania³ relaciona estas esculturas de silenos con la iconografía de los grupos escultóricos relativos a la divinidad báquica aparecidos en las fuentes y ninfeos de las ciudades hispanorromanas, formando parte de la mitología y política que acompaña la escenografía iconográfica propagandística del estado romano, y más concretamente como elemento decorativo sobre el muro del *pulpitum* de la fuente arquitectónica que decoraba el *proscenium* del teatro; suelen aparecer en parejas ocupando dos de los nichos

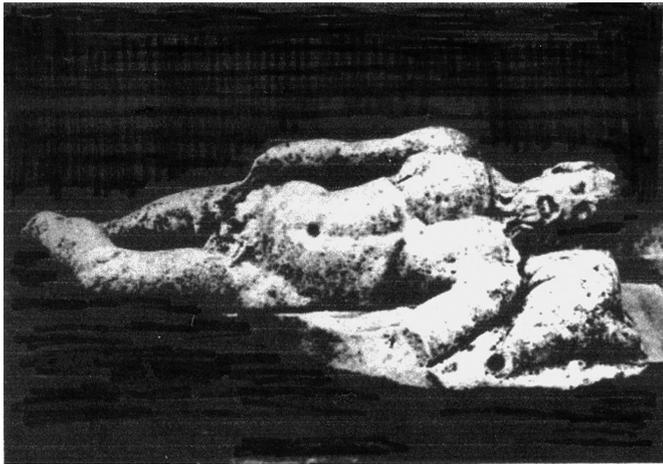
que existen en el *pulpitum* de la orchestra. Por sus características presenta similitud con las esculturas similares conocidas de los silenos del teatro de Baelo Claudia (Cádiz)⁴, silenos del teatro de Olisipo (Lisboa)⁵, sileno del teatro de Emérita (Mérida)⁶, sileno de Baena (Córdoba)⁷ y el recientemente aparecido en 2008 de Medellín (Badajoz)⁸.

Para ella es evidente, dados los conocimientos arqueológicos, la relación entre la deidad de Dionysos y el teatro, en un esquema perfectamente establecido desde la época griega, y donde los silenos serán acompañantes de la divinidad central, Dionysos, como miembros del *thiasos* báquico destacados como elementos ornamentales de las fuentes decorativas en los *pulpita* de los teatros romanos.

En su utilización como estatuas fuentes se recurre a un recurso alegórico, así del odre de vino sobre el que se reclina el sileno mana el agua transformada que va a nutrir a las fuentes. Sin embargo hay diferencias apreciables que alejan esta pieza arqueológica de Celti de las antes mencionadas relacionadas con otros teatros de ciudades hispanorromanas. En primer lugar su mayor tamaño, así como la colocación del odre que en esta escultura sirve de almohada a la cabeza (circunstancia que sí concurre en el sileno de Medellín), en la posición del brazo derecho extendido sobre el cuerpo y no reposando sobre el hombro, que aunque no sean determinantes, podrían apuntar quizás a una situación pública de mayor envergadura, como un gran ninfeo público.

La cronología espacial de esta pieza escultórica es posible situarla en torno al siglo II d. C., dadas sus características y teniendo en cuenta su calidad técnica, el desarrollo escultural de la zona y el estudio comparativo de las demás piezas arqueológicas conocidas.

Las dos siguientes esculturas aparecieron en 1842 junto a un fragmento grande de mármol procedente de un gran edificio público con la epigrafía: ...ER..., en la hacienda de olivar "Vallehermoso" dentro del



Escultura del sileno aparecida en Peñaflores en 1842



Dibujo del sileno realizado por Dº J. L. Ramírez y de las Casas-Deza en 1844

yacimiento junto al antiguo camino de Sevilla⁹. Tanto el togado masculino como el femenino presentan el manto enrollado sobre el brazo izquierdo con la salvedad de que mientras en el masculino el manto cruza desde debajo del brazo derecho hasta el hombro izquierdo en triángulo antes de caer sobre el brazo izquierdo; la forma de los pliegues es de gran perfección y transparencia que dejan entrever el cuerpo de la mujer y el hombre; en el femenino el manto se enrolla en la cintura produciendo el efecto de mayor esbeltez, reflejando con precisión significativos detalles del atuendo como los adornos que jalonan la manga derecha, muy similares a los de la figura femenina con manto aparecida en el teatro romano de Medellín durante la campaña 2007-08 y con la que comparte importantes similitudes¹⁰. A pesar de la minuciosidad del tratamiento de los pliegues del manto y toga, la casi ausencia de movimiento en los ropajes transmite una sensación de verticalidad casi rígida y una austeridad que recuerda a la época republicana. No obstante la representación de una mujer nos inclina a

situar como posible fecha para ambas esculturas entre los siglos I y II d. C.¹¹.

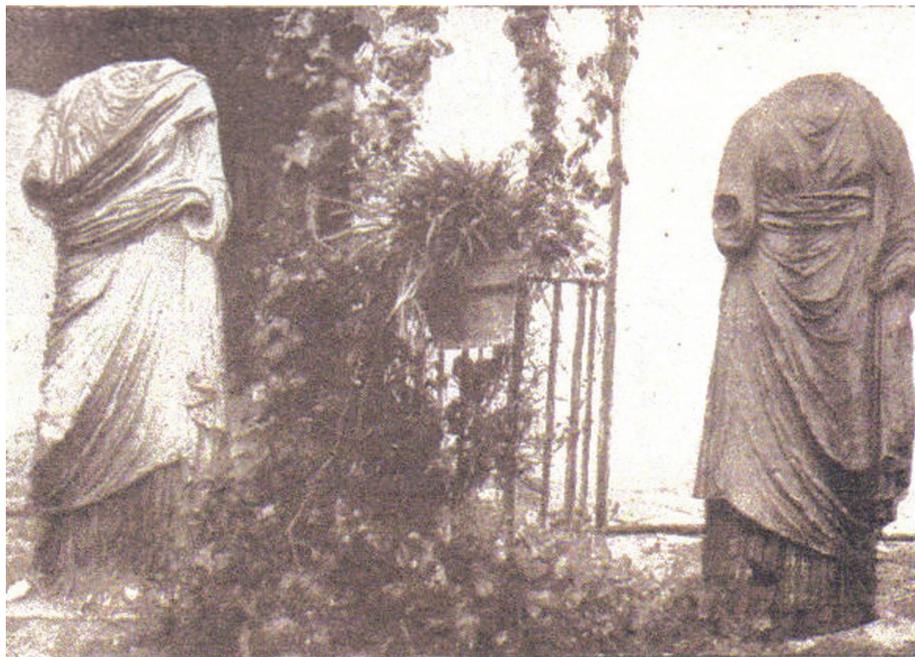
De 1877 se conserva una Carta de Elías García-Tuñón y Quirós (anticuario) en la que comunica al secretario de la Real Academia de la Historia (Pedro Sabau y Larroya) sobre los recientes hallazgos producidos en Peñaflores (Sevilla), entre ellos dos nuevas estatuas de mármol romanas, posibles representaciones de Minerva y Mercurio aparecidas en el lugar del anfiteatro¹²:

“Todos estos objetos fueron regalo de un ingeniero inglés muy amigo mío, el cual tuvo empeño en que marchase con él para dirigir excavaciones en el local donde se encontraba el anfiteatro, por haberse encontrado allí cerca dos preciosas estatuas de mármol sin brazos, que según la información representaban a Minerva y Mercurio”.

Si bien en principio por la descripción de las esculturas que realiza Dº Elías García-Tuñón podría pensarse en la aparición de dos nuevas estatuas en mármol, posiblemente se está refiriendo a las dos togadas aparecidas en 1842, su falta de precisión se debe a que probablemente no llegó a verlas. Lo realmente importante de este documento es el convencimiento de



Fotografía de principios del siglo XX con las esculturas en el patio de la familia Cova. Archivo fotográfico José Carranza Cruz



Fotografía de las esculturas en casa de D^a Rosa Cova publicada por la revista Betica en 1916

esa época en los medios más ilustrados de que el lugar donde aparecieron se trata de un gran espacio público y de ocio de la ciudad romana, en este caso lo identificaban con el anfiteatro. Lástima que en las descripciones de la aparición el lugar no queda concretado exactamente.

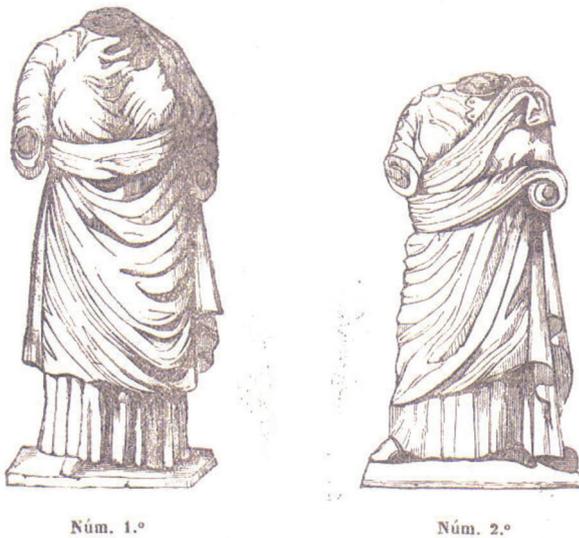
Actualmente sabemos que la localización del anfiteatro se halla posiblemente más al norte de la ciudad y fuera de las murallas, en la finca denominada "Las Joyas"¹³, por lo que realmente el espacio público podría tratarse del teatro. La existencia de esculturas togadas en los teatros hispanos es bien conocida, siendo uno de los ejemplos más significativos los siete fragmentos de esculturas de togados halladas en la escena del teatro romano de Segóbrida¹⁴.

Un tercer togado que apareció por el año 50 podría proceder de las inmediaciones del olivar donde aparecieron las dos anteriores (se conservaba una fotografía en blanco y negro y un dibujo sobre ella); apenas se tienen más noticias sobre su aparición, salvo que en esa fecha fue comprada por el mismo anticuario de Córdoba que compró el león ibérico de D. Francisco Muñoz Naranjo¹⁵ y que se le hizo un cajón de madera en la carpintería de D. Manuel García Carranza (calle San Cristóbal) para su transporte por ferrocarril hasta la ciudad de Córdoba¹⁶.

Hoy se desconoce su paradero, pero por referencias de D. Francisco Solís Muñoz y diversas

personas que lo vieron, se encuentran convencidos se trata del togado que actualmente se muestra en el Museo Arqueológico de Córdoba; consultada su procedencia se encuentra claramente justificada la circunstancia de su aparición en Córdoba, lo que hace pensar más bien en una coincidente similitud entre las esculturas y la confusión radica en encontrarse en el lugar de destino de la escultura aparecida en Peñaflor. Presenta características diferentes a los dos anteriores, la ampulosidad en el tratamiento del ropaje disimula la verticalidad y preconiza el estilo barroco romano. Se aleja por tanto de la rectitud y austeridad de las dos esculturas anteriores. Repite esquema del retrato de Augusto como sumo sacerdote (Vía Labicana). Presenta la cabeza envuelta noblemente entre los pliegues del manto sacerdotal, que después de envolverlo lo recoge en el antebrazo izquierdo.

Feliz modelo de figura imperial que será adoptado por los sucesores, sobre todo los emperadores filósofos de la dinastía de los Antoninos, así como las oligarquías y magistrados que imitarán el patrón imperial¹⁷. Al faltarle la cabeza y no poseer ningún rasgo identificativo no podemos precisar si esta escultura representa a un oligarca de Celti o si por el contrario nos encontramos ante la escultura de un emperador. Esculturas muy similares se encuentran en los Museos Arqueológicos de Córdoba y Sevilla. Es fechable entre los siglos I y II d.C.



Dibujo de las esculturas realizado por D^o J. L. Ramírez y de las Casas-Deza en 1844 y escultura femenina con manto encontrada en el teatro romano de Medellín durante la campaña 2007-08

Dos evidencias epigráficas aluden directamente a la existencia de un gran edificio público, con probabilidad se trate del teatro. La primera un fragmento de mármol muy grande, tal vez de un epistilio de algún edificio público o religioso; las letras estaban excelentemente esculpidas: "...ER...", fue encontrado en 1842 juntamente con las estatuas de los dos togados, y se conservaba en casa de don Antonio de la Cova; en la actualidad se ignora su paradero¹⁸. La segunda se encuentra sobre una placa de mármol rosáceo con moldura en las dos caras y acanaladura en la superior, con apariencia de balaustrada. Fue encontrada en la Viña y se encuentra

en la colección particular de D^o José Higuera Muñoz. La inscripción realizada sobre un plinto bajo la moldura con las letras de unos 5cms: **...[PRO HONORE]**... (... por estima o consideración...). La segunda línea es ilegible. El primer trazo conservado podría ser una L; la segunda una C o una S; la tercera una E; la cuarta una P o R; a continuación hueco ilegible; la antepenúltima letra podría ser C o S; la penúltima una E y la última una V. Las letras librarías, alargadas, de grabado profundo y dibujo muy cuidado, con un resultado elegante. El tipo de letra parece corresponder a finales del S. II y principios del III d. C. La segunda línea podría estar haciendo alusión a Séptimo Severo, *L(uci). Sep[timi] Sev[er]i*, y tratarse de un edificio público en conmemoración del emperador o de una intervención estatal en el edificio público. Fecha: probablemente segunda mitad del siglo II o principios del III d. C., según el tipo de letra¹⁹.



Dibujo de la escultura del tercer togado

Y también dos evidencias orogénicas en el terreno del yacimiento arqueológico de Celti apuntan la posibilidad del emplazamiento del teatro romano. La primera se encuentra a unos 100 metros al oeste de la gran "*domus*" excavada en 1.990, en el declive que limita el yacimiento de la ciudad de romana y por lo tanto lo más probable es que estuviese fuera de las murallas. Presenta una estructura semicircular con apariencia anillada, con la cara plana orientada hacia el oeste, la convexa hacia el este, el diámetro menor de unos 45 metros, y el mayor de unos 75 metros fácilmente perceptible a la vista a pesar de las nivelaciones del terreno para su cultivo. Cuando el terreno se encontraba

sembrado de trigo, las plantas sobre él manifestaban un crecimiento menguado y más amarillento respecto al resto y es cuando mejor se observa la estructura.

En la actualidad la mitad del terreno forma parte del yacimiento arqueológico de Celti y la otra mitad continúa en manos privadas y sembrado de naranjos.

Por sus características estructurales podría tratarse de un teatro, en el que para la construcción de las gradas se aprovechó el declive de la ladera. Por su localización y proximidad al lugar donde aparecieron las esculturas togadas y la epigrafía de 1840 presenta muchas posibilidades de ser realmente el lugar del anfiteatro. En 1844 Ramírez de las Casa-Deza hace



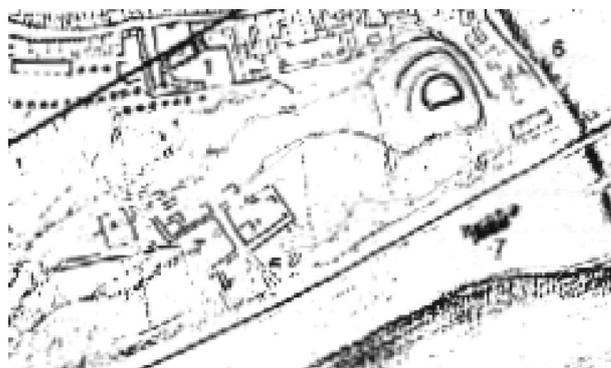
mención que se han sacado de una hacienda de olivar próxima a la población y a un lado del camino de Sevilla, por tanto al suroeste de la ciudad romana: "...más de dos mil sillares de grandes dimensiones, sin necesidad de profundizar mucho, los que han servido para labrar una gran cerca y para otros usos, y si se hubiera continuado el trabajo se hubieran sacado muchos más...". Posiblemente Ramírez de las Casa-Deza se está refiriendo al mismo lugar que estamos describiendo, y lo que nos relata es el desmantelamiento de parte de las estructuras del teatro, aunque deja patente que no se llevo a cabo íntegramente, sino que persistían estructuras de cimentación.

La segunda evidencia orográfica se encuentra en el cuadrante sureste de la Viña, y más concretamente en el Huerto de D. José Higuera, muy próximo a la desembocadura del arroyo Moreras que sirve de protección natural y circunda a la ciudad y muralla por su lado este. Se trata también de una estructura semicircular apreciable sobre los desniveles del terreno, con la cara plana orientada hacia el sur, la convexa hacia el norte, un diámetro menor de unos 25 metros, y el mayor de unos 60 metros. Por su estructura da la impresión de tratarse del escenario de un edificio público, tal vez un teatro.

De esta zona procede la inscripción votiva comentada: ...] **PRO HONORE** [...²¹ que por su aspecto parece pertenecer a una balaustrada de un edificio público y que podrían estar en relación. Junto a la estructura, en las inmediaciones del arroyo se construyó un molino aceitero, que estuvo en funcionamiento hasta la década de los años 70 del siglo XX; para su construcción se reutilizaron gran número de sillares calizos escuadrados procedentes de la mencionada estructura semicircular.



Situación de la estructura semicircular respecto a la gran domus excavada en 1.990



Situación de la estructura respecto a la Ermita de la Encarnación (1), el "Higuerón" (7) y el arroyo Moreras (6)

NOTAS

¹ López Muñoz, J. F. "Identificación de las estructuras arqueológicas del posible anfiteatro del municipio romano de Celti". *Arte, Historia y Arqueología* N° 11. Córdoba 2.004, págs. 61-65.

² De las Casas Deza, L. M^a; "Descubrimientos en Peñafior", en *Semanario Pintoresco Español* n° 47; 1844, 371 ss., fig. 3. Loza Azuaga, M^a L.; "El agua en los teatros hispanorromanos: Elementos escultóricos"; *HABES* n° 25, 1994, págs.: 275-277, figs. 6-7.

³ Loza Azuaga, M^a L.; "El agua en los teatros hispanorromanos: Elementos escultóricos"; *HABES* n° 25, 1994, págs.: 263-283.

⁴ Loza Azuaga, M^a L.; "El agua en los teatros hispanorromanos: Elementos escultóricos"; *HABES* n° 25, 1994, pág.: 269, fig. 1.

⁵ Loza Azuaga, M^a L.; "El agua en los teatros hispanorromanos: Elementos escultóricos"; *HABES* n° 25, 1994, págs.: 273-275, fig. 4.

⁶ Loza Azuaga, M^a L.; "El agua en los teatros hispanorromanos: Elementos escultóricos"; *HABES* n° 25, 1994, pág.: 275, fig. 5-b.

⁷ Loza Azuaga, M^a L.; "El agua en los teatros hispanorromanos: Elementos escultóricos"; *HABES* n° 25, 1994, págs.: 278-279, fig. 5-a.

⁸ "Sileno dormido sobre un odre de vino."; en *Reflejos de Roma. Selección de escultura romana*. Publicaciones Museo arqueológico provincial de Badajoz. Badaloz 2009: págs.: 56-58.

⁹ Ramírez y Las Casas-Deza, L. M. "Descubrimientos de Peñafior," *Semanario Pintoresco Español* n° 47. Tercera Serie. Tomo II. Madrid 1844, págs.: 371-73.

¹⁰ "Escultura femenina con manto."; en *Reflejos de Roma. Selección de escultura romana*. Publicaciones Museo arqueológico provincial de Badajoz. Badaloz 2009: págs.: 54-56.

¹¹ Luzón y León. "Esculturas romanas de Andalucía". Habis 2 a 5. 1971 -74.

¹² Tuñón y Quirós, Elias; "Minuta de oficio de traslado en la que se solicita informe sobre ciertos objetos arqueológicos romanos hallados en Peñafior."; en *Real Academia de la Historia. Gabinete de Antigüedades*. Madrid 1877. Signatura: CAJ/9/7958/13(1).

¹³ López Muñoz, J. F. "Identificación de las estructuras arqueológicas del posible anfiteatro del municipio romano de Celti". *Arte, Historia y Arqueología* N° 11. Córdoba 2.004, págs. 61-65.

¹⁴ Almagro Basch, M. "Las esculturas de togados halladas en la escena del teatro romano de Segóbrida"; en *Archivo español de Arqueología* 56, n° 147-148-

Madrid 1983.

¹⁵ López Muñoz, J. F. "El León ibérico de Peñafior". *Almenara* N° 6. Peñafior 2000.pág. 2.

¹⁶ López Muñoz, J. F. "Las Esculturas romanas en Celti". *Almenara* N° 12. Peñafior 2000.

¹⁷ Balil Illana, A. "Esculturas romanas de la Península Ibérica I-VTIT"- *Studia Archeologica* 76. M. Bendala Galán, "Introducción al Arte Español. De la Prehistoria a los visigodos." Madrid 1991.

¹⁸ C.I.L. II.2328; C.I.L.A. Vol. II, Tomo I. 203.

¹⁹ Gimeno Pascual, A.U. *Stylow. "Novedades de Epigrafía celtitana"* *Almenara* n° 17, Peñafior 2.002. pp. 2 a 7. J. F. López Muñoz. "Aportaciones epigráficas inéditas de la ciudad romana de Celti" *Arte, Historia y Arqueología*. Córdoba 2.003.

²⁰ Ramírez y Las Casas-Deza, L. M. "Descubrimientos de Peñafior," *Semanario Pintoresco Español* n° 47. Tercera Serie. Tomo II. Madrid 1844, págs.: 371-73.

²¹ Se trata de una inscripción inédita sobre mármol rosáceo, n° 13 de la colección de este estudio, según el doctor S. Keay, podría hacer alusión al emperador Séptimo Severo.

BIBLIOGRAFÍA

-De las Casas Deza, L. M^a; "Descubrimientos en Peñafior", en *Semanario Pintoresco Español*; Madrid, 1844, págs.:371 ss., (figs. 2 y 3.).

-Tuñón y Quirós, Elias; "Minuta de oficio de traslado en la que se solicita informe sobre ciertos objetos arqueológicos romanos hallados en Peñafior"; en *Real Academia de la Historia. Gabinete de Antigüedades*. Madrid 1877. Signatura: CAJ/9/7958/13(1).

-Romero de Torres, A.; "La colección

arqueológica Romero de Torres", en *M.M.A.P.* -1943-, 47 ss. Ídem *B.R.A.A.C.* n° 63; Córdoba 1950, págs.: 202 ss.

-Almagro Basch, M. "Las esculturas de togados halladas en la escena del teatro romano de Segóbrida"; en *Archivo español de Arqueología* 56, n° 147-148-Madrid 1983.

-Ortiz, D.; Bernier, J.; Nieto, M.; Lara, F.; "Catálogo Monumental y Artístico de la provincia de Córdoba, vol. IV"; Córdoba 1986, pág.: 243.

-Loza Azuaga, M^a L.; "Estatuas-Fuentes romanas en Colonia Patricia Corduba"; *A.A.C.* n° 4, 1993, págs.: 141-158. "El agua en los teatros hispanorromanos: Elementos escultóricos"; *HABIS* n° 25, 1994, págs.: 263-283.

-*Reflejos de Roma. Selección de escultura romana*. Publicaciones Museo arqueológico provincial de Badajoz. Badaloz 2009: págs.: 54-58.